

SEMBLANZA DE CARTAJIMA

Cartajima se sitúa en una atalaya de unos 846 metros de altitud sobre el nivel del mar, sobre el Alto del Genal en la Serranía de Ronda. El municipio tiene un paisaje de gran contraste entre las blancas rocas desnudas de la sierra del Oreganal al norte y los montes cubiertos de bosque de castaños, encinas y alcornoques, al sur.

Tanto la situación que ocupa la población como el trazado de la carretera que recorre la ladera de la sierra del Oreganal, permiten disfrutar de bellas panorámicas de la serranía y, especialmente, del Valle del Genal. La sierra del Oreganal, que esta al norte del pueblo tiene una zona rocosa conocida como “Los riscos de Cartajima”, que llama la atención por su belleza.

Se conoce poca documentación sobre el origen del pueblo, pero según testimonio de vecinos del municipio, en unas obras que se hicieron aparecieron unos sepulcros con restos humanos y junto a ellos, en la parte en que descansó la cabeza, algunas monedas. Se cree que el hallazgo corresponde a un posible enterramiento de la época fenio-helénica.

Tampoco hay datos sobre el período árabe, además de estas noticias y alguna que otra leyenda como la de la rica morisca, no existen datos que permitan recomponer la historia de Cartajima. Una historia, no obstante, que debió estar estrechamente ligada a la presencia árabe en estas tierras y a los avatares que corrieron todos los pueblos de la zona durante la Reconquista, la expulsión de los moriscos y la repoblación cristiana.

En los años de la invasión napoleónica, la localidad hizo gala de un fuerte rechazo a los franceses. Significativa fue la actuación del guerrillero Andrés García, quien ejecutó un atentado contra el gobernador de Ronda, que murió cuando iba junto al Tajo con su escolta.

Fernando VII le concedió el título de villa en 1814, y durante un largo período del siglo XIX Cartajima tuvo un notable desarrollo económico, debido a la explotación de sus minas de hierro, hoy abandonadas.

Además de ser recomendado visitar el bello paisaje natural de Cartajima, se puede visitar el único monumento arquitectónico del pueblo que es la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario, construida a principios del siglo XVI y transformada en diversas ocasiones, la última a mediados del siglo XX.